

¡Joven, te digo, levántate!

+ Una lectura del santo Evangelio según Lucas

7:11-17

Jesús viajó a una ciudad llamada Naín,
y sus discípulos y una gran multitud lo acompañaron.

Cuando se acercó a la puerta de la ciudad,
un hombre que había muerto estaba siendo llevado a cabo,
el único hijo de su madre, y ella era viuda.

Una gran multitud de la ciudad estaba con
ella. Cuando el Señor la vio,
se conmovió con lástima por ella y le dijo: "No
llores".

Dio un paso adelante y tocó el ataúd; Ante
esto los portadores se detuvieron,
y él dijo: "¡Joven, te digo, levántate!" El
muerto se sentó y comenzó a hablar,
y Jesús se lo dio a su madre.

El temor se apoderó de todos ellos, y glorificaron a Dios,
exclamando: "Un gran profeta se ha levantado en
medio de nosotros".
y "Dios ha visitado a su pueblo".

Este informe sobre él se extendió por toda Judea y en
toda la región circundante.

El Evangelio del Señor.